

Epidemia de violencia en las escuelas de Brasil: más de 200 detenidos por ataques en centros educativos

19 abril, 2023



Lula critica en una reunión con autoridades de todo el país la falta de regulación y los beneficios de las grandes tecnológicas con el discurso de odio en redes.

Brasil vive "una epidemia" de violencia en las escuelas, según el Gobierno. El presidente Luiz Inácio Lula da Silva reunió este martes a ministros y gobernadores en Brasilia para hacer balance de las medidas tomadas hasta ahora para contener los ataques en centros escolares y se anunciaron otras nuevas. Las alarmas sonaron después de que a principios de este mes un hombre de 25 años asesinara a hachazos a cuatro niños de entre

cinco y siete años, en Blumenau, al sur del país. Pocos días antes, un adolescente de 13 años mató a puñaladas a una profesora e hirió a otras cuatro personas en un colegio de São Paulo. La cercanía en el tiempo de las dos tragedias, y el revuelo causado en los últimos días por bulos en internet que avisaban de que se estaban preparando más ataques provocó inquietud en familias y autoridades.

El ministro de Justicia y Seguridad Pública, Flávio Dino, informó en la multitudinaria reunión que tan solo en los últimos 10 días han sido detenidas 225 personas en casos relacionados con planes o acciones de violencia en el ambiente escolar. Se están investigando 1.224 casos en todo el país, y 694 adolescentes han sido llamados a declarar. Además, se han eliminado 756 perfiles de plataformas como Twitter y TikTok. Y el canal creado por el Ministerio de Justicia para recibir estas denuncias, llamado Escola Segura, recibió 7.473 avisos. Ante esas cifras, el ministro no pudo minimizar la dimensión del problema: “Esto muestra que estamos ante una epidemia. [...] Esto nos permite, de un modo muy elocuente, dimensionarlo: no son casos aislados. Es una red criminal estructurada”, aseguró.

El ministro Dino aportó los datos en un encuentro de alto nivel presidido por el presidente Lula y donde estuvieron también los máximos representantes del poder judicial y legislativo, además de ocho ministros y varios gobernadores y alcaldes, algo poco común, lo que da una idea del tratamiento que el Gobierno quiere dar al asunto. La última vez que se celebró una reunión así fue tras el intento golpista del 8 de enero.

El juez del Supremo Alexandre de Moraes vinculó las dos cosas y dijo que el modus operandi es idéntico porque las redes sociales se creen “una tierra sin ley”. Una de las principales ideas que sobrevoló la reunión es que hay que intensificar la regulación de internet para evitar los discursos de odio y cortar de raíz los perfiles donde los agresores se hacen

fuertes a base de likes.

Lula criticó a las plataformas que no toman suficientes medidas para poner coto al algoritmo que premia y difunde sin filtro los discursos e imágenes violentas. “Las grandes empresas que ganan dinero con la divulgación de la violencia son cada vez más ricas. Algunos son los empresarios más ricos del planeta y continúan divulgando cualquier mentira, no hay criterio”, declaró el presidente brasileño.

Recientemente ya provocó malestar en el Gobierno una reunión en la que los responsables de Twitter en Brasil mostraron poca disposición a moderar o eliminar el contenido susceptible de estimular los ataques en colegios. El presidente también quiso frenar la rápida reacción de políticos y medios conservadores que pedían soluciones basadas en reforzar la seguridad de los colegios con armas, muros, detectores de metales y vigilantes privados. Brasil “no transformará las escuelas en una prisión de máxima seguridad”, aseguró Lula.

Fuente: El País